

Luis Portillo Pasqual del Riquelme

Profanación de la darráa saharauí. Trumpistas supremacistas en el Sáhara Occidental ocupado por Marruecos

Marzo de 2021.



El embajador de EE UU en Marruecos, David Fischer (centro), y el subsecretario de Estado David Schenker (derecha), en Dajla (Sáhara Occidental ocupado), el 10 de enero de 2021.

Sentí indignación y escarnio, si es que no repugnancia, al ver [en la prensa del día la foto](#) (*El País*, 10/01/2021) del embajador de EEUU en Marruecos, **David Fischer**, junto al mismísimo subsecretario de Estado de EEUU, **David Schenker**, posando en la ciudad saharauí ocupada de Dajla, con la enseña del ocupante marroquí al fondo, como prolongación de la ‘obra magna’ del desequilibrado **Donald Trump**, quien en las postrimerías de su farragoso mandato presidencial había ‘proclamado’ (el 10 de diciembre, ¡nada menos que el Día Internacional de los Derechos Humanos!) -unilateralmente y contraviniendo los más elementales [principios del Derecho Internacional](#)- la tan ansiada soberanía de Marruecos sobre el Sáhara Occidental, publicitada *urbi et orbe* por el reaccionario régimen alauita, a pesar del dictamen contrario de la Corte Internacional de Justicia (1975), de las sucesivas sentencias del Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE), de [la doctrina jurídica internacional](#) y del reconocimiento de la República Saharauí (miembro fundador de la Unión Africana, UA) por más de 80 países.

Ambos enviados de Trump iban ataviados, impúdicamente, por encima de su inequívoca vestimenta occidental, con la prestigiosa *darráa* azul, usurpando y profanando así el atuendo tradicional propio de los saharauís. Cabe preguntarse por qué no iban ataviados con el disfraz de *cowboys* del *Far West*, con el *top hat* de Wall Street o con la chilaba y el gorrito del invasor marroquí, que era lo ‘adecuado’.

Los enviados trumpistas parecían estar en la alegre escenificación de un mitin electoral *yankee*, conscientemente ajenos a [la guerra en curso](#) en el Sáhara provocada por Marruecos y

por la inacción de la MINURSO y del Consejo de Seguridad, a la tragedia, el sufrimiento y el dolor ocasionados al pueblo saharauí por el invasor marroquí ante la indiferencia o la connivencia culpable de la llamada comunidad internacional. Tragedia, sufrimiento y dolor denunciados, sin mayores consecuencias, infinidad de veces, sin que esas reiteradas denuncias hayan servido para mover el corazón y hacer entrar en razón a los gobernantes ‘responsables’, que supuestamente pretenden diferenciarse en algo del perturbado Supremacista en Jefe, el cual sigue negando su derrota en las elecciones presidenciales estadounidenses.

Tragedia, sufrimiento y dolor que rezuman y se desbordan por doquier entre las pocas líneas de un modesto libro titulado “[Suspiros de ida y vuelta](#)” (Readbook 2020), cuya lectura recomiendo a quienes quieran saber, en pocas líneas, del sufrimiento y el terror infligidos al pueblo saharauí.

Un pequeño libro que, claro, no habrán leído esos vaqueros supremacistas herederos del Ku Klux Klan enviados por Mr. Trump, que vuelan alegremente -todos los gastos pagados- a [la ciudad ocupada de Dajla](#) y liquidan la operación propagandístico-circense en unos pocos minutos, vistiendo obscenamente la indumentaria saharauí -una profanación en toda regla-, dejando esa ofensiva foto para mayor gloria del régimen alauita, anexionista y contumaz transgresor de la ley.

Los mismos que ya antes lo hicieron [en Chile](#) , [en Vietnam](#) y en [tantos otros lugares](#), venían



ahora a bendecir la tan ansiada anexión marroquí, después de 45 años de violación del Derecho Internacional. Trataban así de cerrar la ilegal operación colonialista con el reaccionario régimen alauita (el propio [Felipe González Márquez dixit](#) en 1976, en los campamentos de refugiados saharauís en Tinduf).

Los prolegómenos de esa operación se iniciaron allá por el año 1975, por el entonces secretario de Estado **Henry Kissinger**, cuando éste dio el *Visto Bueno* a lo que después sería la ‘marcha verde’ (**T. Bárbulo**, “La historia prohibida del Sáhara Español”). Luego, más tarde, ya en pleno avance de la jauría de *Marchantes* engañados -y con la previa invasión, a sangre y fuego, de las tropas marroquíes 400 kilómetros más allá de *los Marchantes*, muy lejos de los focos de la prensa internacional-, **Henry Kissinger** y el entonces presidente estadounidense **Gerald Ford**, eludieron

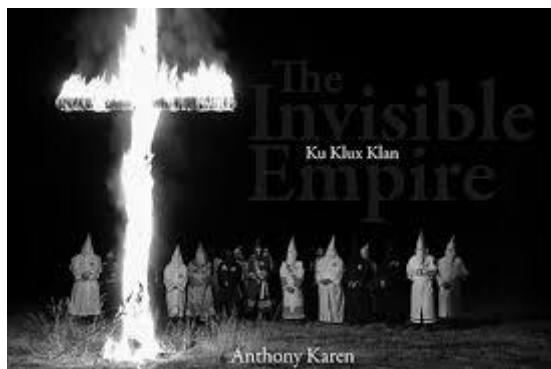


el dictamen de la Corte Internacional de Justicia de La Haya (¡dictamen exigido por el mismísimo Marruecos!) y, desde el **Despacho Oval** de la Casa Blanca, y de común acuerdo, urdieron la artimaña de meter el asunto del Sáhara por la vía de la ONU, pero asegurando que, al final, quedara en manos de Marruecos, borrando eso de “referéndum de autodeterminación”, como ya se había hecho anteriormente en el caso de Irian Occidental (**Jacob Mundy**, [“Cómo los EEUU y Marruecos se apoderaron del Sáhara Español”](#)) y como también habían ‘sugerido’ los gobernantes españoles más recalcitrantes (**I. Cembrero**, [“España apoyó en el Sáhara una solución favorable a Marruecos”](#)).

Así que ahora, con la ‘proclamación’ del tuitero Trump mercadeando con los derechos legítimos del Pueblo Saharaui, esos enviados trumpistas llegaban al final de la criminal operación emprendida y decidida en 1975, y cerraban el círculo diabólico con el régimen marroquí. Nada nuevo bajo el sol. Ya lo había advertido en 1976 el prestigioso jurista estadounidense **Thomas M. Franck** ([“El robo del Sáhara”](#)): *“El «arreglo» de la cuestión del Sáhara a favor de la reivindicación, por Marruecos, de derechos históricos y la denegación de la autodeterminación al Pueblo saharai se desvían radicalmente de las normas de descolonización establecidas y aplicadas coherentemente por las Naciones Unidas desde 1960. Ello habrá de tener una gran importancia para muchas otras reivindicaciones territoriales irredentistas, ... Las fronteras establecidas tienen que ser respetadas y sólo pueden ser modificadas con el libre consentimiento del pueblo que vive en cada territorio...”*.

Desde entonces, y claramente durante todos estos años, [el Consejo de Seguridad de la ONU](#) (EEUU, pero sobre todo [Francia](#)) se ha estado negando a dotar de competencias a la **MINURSO** (Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental) para que ésta pudiera vigilar el respeto de los DDHH en ese territorio bajo ocupación militar marroquí, siendo como es la única Misión de Paz de la ONU sin esas competencias. Una [actitud hipócrita](#) más, porque la violación sistemática de los DDHH en el Sáhara Occidental -empezando por el fundamental: la denegación del derecho a la autodeterminación de un pueblo colonial- es la consecuencia estructural de la ocupación militar; y en tanto esta persista, persistirá también esa violación sistemática.

Y así, ahora, para concluir estos 45 años de infamia y ocupación, aparecen, insolentes y altaneros, en el Sáhara ocupado -que nunca antes habían pisado, ¡salvo para buscar petróleo!- esos vaqueros herederos del *Ku Klux Klan* enviados por el mentiroso Trump, usurpando y



profanando impudicamente la noble *darráa* saharauí. Y, en la propia tierra de los saharauís, se hacen la foto con el mensaje propagandístico de su periclitado y desacreditado jefe, **Donald Trump**, cuya ‘gloriosa proclamación’ a favor del invasor marroquí tantas autorizadas voces estadounidenses han condenado, algunas tan relevantes como las de **Jim Inhofe**, **John Bolton**, **Stephen Zunes** o **Noam Chomsky** (Deich Mohamed Saleh, “[¿Podría el prestigio de Biden corregir el error de Trump?](#)”).

Tras unas pocas horas en el Sáhara ocupado, y una vez se hubieron hecho la impúdica foto distribuida a las agencias de prensa por la máquina de intoxicación del Majzén, los emisarios de Trump regresaron a casita, que es lo mejor que podían hacer antes de que los saharauís les gritaran aquello de “*¡Yankees go home!*”, después de haber cumplimentado la injusta e ilegal artimaña trumpista en connivencia con [el poderoso lobby judío](#).

Pero nada de eso debe arredrarnos, porque, como dijo el presidente chileno **Salvador Allende**: “*Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. La Historia es nuestra y la hacen los pueblos.*”



[Corresponde ahora](#) al Movimiento internacional de solidaridad con el Pueblo Saharaui [presionar](#) para que el nuevo presidente de EEUU, **Joe Biden**, pueda corregir cuanto antes esa injusta medida de su desacreditado antecesor y [el Gobierno español](#) se decida a honrar, de una vez y para siempre, la enorme deuda contraída con ese pueblo (firma y difunde la [Petición en Change.org](#)), que proclamó su República Árabe Saharaui Democrática (RASD) hace ya 45 años, el 27 de febrero de 1976.